

# ¡Tenga cuidado con la mezcla!

Interrelacionar forrajeras no es juego de niños. Requiere conocer cuestiones como adaptación a suelos y a nivel y frecuencia de defoliación, así como la distribución de la producción de forraje.

**L**as pasturas de especies templadas, en retirada en buena parte de la Pampa Húmeda, mantienen su importancia en aquellas regiones en las que la ganadería sigue primando, como sucede con la **Cuenca del Salado**. La correcta elección de sus componentes según la adaptación a cada ambiente permitirá alcanzar elevadas producciones durante tiempos prolongados o lapsos más breves pero de duración prevista.

Una vez elegidas las especies de mejor comportamiento para el suelo definido, con-

viene recordar que la productividad que alcance cada una de ellas como especie pura dependerá en gran medida del **método de defoliación o aprovechamiento**. En principio considere las siguientes adaptaciones:

■ **Defoliación intensa con frecuencia elevada:** raigrás perenne y trébol blanco.

■ **Defoliación intensa con frecuencia intermedia a baja:** alfalfa y raigrás anual.

■ **Defoliación intermedia con frecuencia elevada a intermedia:** festuca alta y falaris bulbosa.

■ **Defoliación intermedia con frecuencia tendiente a baja:** cebadilla criolla, trébol rojo y agropiro alargado.

■ **Sensibles a defoliación intensa con frecuencia intermedia a baja:** pasto ovello y lotus.

¡Cuidado!, cuando se emplean varias especies como componentes de las pasturas plurianuales, y de existir entre ellas marcadas diferencias en los requerimientos de defoliación, se registrarán pérdidas en relación con el potencial de producción. Así, **una mezcla de alfalfa y raigrás perenne generalmente presenta mal comportamiento, bajas persistencia y producción**, atribuibles a las marcadas diferencias entre ambas en la frecuencia de defoliación, especialmente a fin del invierno y de la primavera. Tenga en cuenta que, de existir estas diferencias, en términos de intensidad de la defoliación es aconsejable respetar en el manejo las necesidades de las especies más sensibles.

## También interesa

**L**a **determinación de la mezclas forrajeras más convenientes** se encuentra entre las acciones tecnológicas factibles de ser aplicadas en la producción del pasto. Pero se consideran indispensables las siguientes **prácticas de manejo**:

- Análisis y elección de antecesores, asociados con la presencia de malezas y fertilidad.
- Fecha de siembra planificada con tiempo y **temprana**.
- Sistema de siembra y su **control**. Eficiencia de siembra, de manera de lograr **pasturas densas**.
- Uso de fertilizante según niveles de respuesta, control de malezas, control de plagas y enfermedades.
- Definición de los **sistemas de aprovechamiento más adecuados**.



## Hoja de ruta

- La base del éxito, entonces, es la **clasificación de los suelos en grupos y subgrupos**, organizados según las principales limitantes edáficas para las plantas, en combinación con experiencia zonal.
- En cuanto a las variedades, existen programas de mejoramiento genético que hoy permiten **disponer de una amplia oferta de raigrás (anual y perenne), gramíneas y leguminosas perennes con características diferenciadas**.

### SEPARADOS

Aunque puedan elegirse especies parecidas desde el punto de vista de la defoliación, el empleo de gran cantidad de ellas conduce a **discrepancias entre los momentos óptimos para el pastoreo de cada una**, lo cual ocasiona pérdidas. En suelos homogéneos conviene sembrar mezclas simples compuestas por dos, tres y hasta cuatro especies.

Para los casos de **potreros con suelos heterogéneos debe intentarse mapearlos, separando grupos o subgrupos diferentes**, y sembrar en cada uno de ellos la pastura de mejor adaptación al suelo, con especies compatibles entre sí desde el punto de vista de la defoliación.

En aquellos suelos heterogéneos donde no es posible separar los grupos y subgrupos puede

optarse por sembrar mezclas complejas para cubrir todos los ambientes. Pero debe aceptarse que surgirán dificultades para respetar la morfofisiología de cada una de ellas para la toma de decisiones en el manejo.

### DISTRIBUCIÓN

En la formulación de la mezcla se debe atender asimismo a la **distribución de forraje** que genera cada uno de los componentes. La mayoría de las gramíneas forrajeras templadas presenta un patrón de distribución estacional de su crecimiento bimodal. Se destaca por su importancia el **pico de producción primaveral** que representa, bajo condiciones promedio, entre el 50 y 60% del total del forraje producido en el año. Cabe mencionar que esta gran producción (4.000 a 7.000 kg MS/ha según pastura, año y lugar) se concentra en no más de 90-100 días y que en esos momentos las tasas de crecimiento pueden alcanzar de 60 a 90 kg MS/ha/día.

El otro pico de producción de forraje ocurre en el otoño ( $\pm 25\%$  del forraje total) con tasas de crecimiento del orden de los 30 a 40 kg MS/ha/día. Asumiendo como una buena disponibilidad 2.000 kg MS/ha/día para comenzar un pastoreo, con las tasas de crecimiento diario antes mencionadas, la acumulación de forraje necesaria se obtendría en sólo 20 a 30 días en primavera, mientras que sería preciso esperar 40 a 50 días de acumulación en el otoño y aún más en el invierno.

*Fuente: Ing. Agr. Mariano de la Vega, coordinador GOT  
Centro EEA Cuenca del Salado. INTA.*